

## “LA PROTESTA”

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

Valores y giros, a Mariano Torrente.

### SUSCRIPCIÓN

Suscripción mensual	\$ 1.50
Exterior	2.00
Número suelto	0.05

## ¿Anarquistas?

Hasta esta mesa de redacción llega la vocifería de los negadores del ideal. Su incapacidad los hace vivir en perpetuo atentado contra los hombres y las instituciones revolucionarias, pues tienen la pretensión de erigirse en autores de la propaganda. ¿Pueden ser anarquistas quienes reducen toda su acción a discutir capacidades y criticar la obra que realizan los demás?

No, anarquistas no son, no pueden ser los negadores del ideal, los que hacen de la propaganda un vaciado de odios y groseros personalismos, ese grupo de fanáticos que viven en perpetuo atentado contra los hombres y las instituciones revolucionarias.

Anarquistas son los que se trazan una línea de conducta y la siguen rectamente, sin dobleces. Anarquistas son los que, en público y privado, obran de acuerdo con la moral revolucionaria y no traicionan en sus principios revolucionarios. ¿Pueden ser anarquistas esos que obran de acuerdo con los convencionalismos y se alistan en la idea que está más en voga, no por conocimiento de causa, por comprensión de los principios sustentados, sino por pura pedería, por espíritu de imitación? No podemos considerar como anarquistas a los que no obran de acuerdo con los principios filosóficos del anarquismo, a esos que hoy se llaman maximalistas, como mañana se puedan llamar federalistas u otro adjetivo cualquiera, haciendo propaganda reformista y tratando de esa manera fuerzas al ideal, llevando el desconcierto a las filas de la revolución con sus teorías indefinidas.

Hasta esta mesa de redacción llega el esfuerzo, hasta nuestra sinceridad de anarquistas. Nos niegan fibra, hombría, conocimientos, capacidad y también responsabilidad para estar al frente de esta hoja, que hemos tratado en todo momento de elevar moral y materialmente. Ponemos nuestra obra, nuestra acción consecuente, nuestro voluntario sacrificio, y hasta nuestra capacidad y temple revolucionario, frente a la obra, la acción y la capacidad de esos negadores. ¿Qué han hecho por las ideas, por la revolución, individual y colectivamente ese grupo de desechados, que siembran la cincha y la discordia entre la colectividad anarquista? ¿Cuál es la obra superior que han terminado para ponerla frente a nuestra modesta labor de casi tres años? Hay que fundamentar las críticas, señores alarcenes. O al menos demostrad que sois más anarquistas, que tenéis más hombría, que sois capaces de hacer obra sin que os entorpecemos nosotros, como quien dice, las castañas fuera del fuego...

Mientras sigáis combatiéndonos con armas inóhiles, nos negaremos a tomar en cuenta. No os concedemos autoridad ni representación alguna; os tratamos como a enemigos del ideal, pues otra cosa no pueden ser quienes se dedican con empeño a combatinos sin causa fundamentada. ¿Cómo pueden ser sinceros los que desde la sombra trabajan el desprestigio de determinados compañeros, para reivindicar a otros que, por sus acciones, fueron excluidos de la propaganda, o al menos reducidos a acucillar pequeños grupos que mantienen perpetuamente la discordia entre la colectividad anarquista? Como representantes de un diario anarquista, de propiedad colectiva, sabemos el lugar que ocupamos. La colectividad anarquista — los hombres sinceros que juzgan la obra y no el nombre del individuo — está con el diario y apoya moral y materialmente a los que

hoy estamos en él. La colectividad, los que contribuyen a su sostenimiento, y principalmente los suscriptores, son los llamados a resolver todas las cuestiones que se relacionen con el mismo. Representantes de instituciones que solo tienen el sello, individualmente caracterizado, pretendiendo delegados de colectividades, ya se sabe lo que son en conjunto. Que cumplan algunos criticaciones con los compromisos contraídos con el diario y obrarán más anarquísticamente. Lo repetimos. Negamos autoridad a los representantes que no son capaces de representarse a sí mismos.

Y ahora, para terminar, una pregunta: ¿Cuál es la actitud que habría asumieran esas pretendidas instituciones revolucionarias que propician y siguen esa campaña contra nosotros, frente a la condena monstruosa aplicada por el juez Marengo, de Bahía Blanca, a nuestro compañero Domínguez?

Y otra pregunta más: ¿Por qué el periódico más anarquista de este país no da la importancia que requiere un caso como el de Domínguez, que tiene sin duda muchísima más que aquel otro que ocupó por entero sus columnas durante varias meses?

Cuando el grupismo absorbe todas las actividades y las camarillas con las paletas de la propaganda, es lógico que lleguemos a los resultados que hoy palpamos, y que algunos se empeñan en aclarar a determinados compañeros. Que demuestren en la acción, en la propaganda de las ideas y contra el mal que nos circunda, su capacidad y temple revolucionario los que nos niegan capacidad a nosotros. Recién entonces, cuando su obra supere a la nuestra, abandonaremos este puesto, por creer que lo ocupamos indebidamente.

Mientras tanto que sigan con sus insidias los negadores. Nosotros no nos significamos ni de aperribirnos de su existencia...

## HENRY FORD

Todo el mundo conoce a Henry Ford, siquiera como el fabricante de los automóviles-cafeeras que llevan su nombre. Un capitalista que cual Ford explota sin escrúpulos a más de 10.000 obreros en sus inmensos talleres de los Estados Unidos, no puede así como así pasar desapercibido, pues es demasiado grande el crimen de extraerle el sudor a un pueblo entero y con el sudor la generosa sangre, para que no se conozca al criminal.

Resulta que este Ford, fanteche y pro pagando, y ríchame de sus gueros, que andubo hace tiempo en gira grotesca por el mundo, se siente también el contagiado ahora de democrático, y no solo aplaude frenéticamente todas las estupideces democráticas de Woodrow Wilson sino que aspira a emularlas, habiéndose desde ya metido a plumífero, produciendo a la fecha algunos artículos de los cuales un gran rotativo acaba de publicar uno, previa encomiástica la de presentación.

Verdaderamente todavía no ha podido ser hallado un solo capitalista que tenga la valentía de declarar públicamente, en forma sus cualidades de tiranos, despota, ladrones, explotadores; todos buscan la careta apropiada para aparecer bajo cualquier aspecto que no sea el real, dándose así el caso de que andan por esos mundos tipos que parecen millones y más millones y que, sin embargo, parecen ser unos perfectos hombres de bien, afilantropos, amigos del obrero, y otra porción de cosas tan suaves como ciertos alarbes de virtud y beneficencia de entretas encapetadas damas.

Tal Henry Ford, él sabrá muy bien que los 10.000 obreros que fabrican en sus galpones monstruosos los automóviles, ganan lo estrictamente preciso para no morir de hambre, sed o frío y seguir produciendo, pero no obstante, pretenden almirarse buscando de tarapal legitimado negro con opiatos literarios donde se pretende transformar el plomo en platino y el pedernal en diamante confiando en la eterna paciencia ajolobiana de los pueblos.

Es inútil, empero, que la mona se vista de seda, y que el pulpo del capital se disfrace de Jesucristo con esmoquinados y apesarse de eso... latas son sient

Henry Ford, pues, al par de tantos otros canchales emartó que infestan la tierra denigrándola con sus orgías y profecías, no logrará mientras viva, sentarse a otra cosa que a un inmenso pulpo, viscoso e inmundado, cuyos frigiditos tentáculos oprimen en una agonía laete y atormentadora a 10.000 seres que para él escupan sangre junta a las iniquitas toda la vida...

## SOCIALISMO DE INICIATIVAS

Parece que los socialistas criollos, un vez derrotados en las pasadas elecciones, merced a las cuales se relamían desde ya pensando en la inajudicia del rico que se atravesaría, se han puesto a trabajar en serio por la causa de los trabajadores...

En efecto; en poco tiempo hemos conado 365 iniciativas lanzadas en el órgano del P. S. por distintos justistas, en cuyas unos proponen una cosa y otros... otras, tendientes en conjunto, las iniciativas, a recolectar dinero con que llenar las arcas del partido, dinero que según los dirigentes se emplearía en — así como crecen crecen — la creación de cosas del tipo — ¡ah! — el progreso de Vanguardia — ¡ah! — y en suma, con los miles de pesos reunidos no creará nada... nada que no sea coña buena para la gleba, aseguran.

El señor Adolfo Dickmann, pichón de diputado aún impune, se larga también con su granito de arena, es decir, con su iniciativa, y al explicarla en un desarrollo de dos columnas escasas, establece que novedad cuenta? pues, que el órgano socialista adolece de «ciertos defectos» que fuera bueno subsanar, aunque guardase mucho de explicar en qué consisten esos defectos simples, como los llama con una delicadeza que no usará a buen seguro cuando entre a sus discursos los muelles...

Esos simples defectos consisten en que en «La Vanguardia» no se escriben sino cosas críticas a menudencias, en que se transforman las columnas en decoradas propagandas políticas, en que se hace reclame a caciquillos socialistas; en una palabra, en que el órgano todo lo propaga menos lo que al pueblo interesa tan a fondo: su educación y su ejercicio del revolucionarismo. Obras son amores, acompañamos; sobran iniciativas y faltan revolucionarios de carne y hueso y no de cartón como lo sois vosotros.

¡Bien es cierto que os place ser parlamentarios, para resolver los más áridos problemas sociales con discursos, y eso al agradable son de los 1.500 y el mabel...

## CUESTIONES FERROVIARIAS

### LOS DOS GOBIERNOS

Resultó, lógicamente, lo que nosotros preveíamos. La actitud del gobierno, que no es más que el lacayo de la burguesía, al pretender imponer a las empresas ferroviarias la readmisión del personal cesante a raíz de las huelgas en el Sur y en el Pacífico, traería como resultado inmediato un conflicto de autoridades. Desde Londres, que se manejan los tirres de nuestro retablo político, parió la orden de mantener la lucha intransigente contra el gobierno nacional que no tiene soberanía suficiente para imponer normas de conducta a las empresas extranjeras, protegidas por el oro de las libras esterlinas y por las fauces de mil cañones americanes...

No cabe, por este triunfo del capitalismo, en su gozo la cloaca máxima del periodismo burgués, el órgano del agio, del robo y la usura, que encabezó la campaña denigrante y difamatoria contra los obreros ferroviarios. «La Nación» comenta la actitud de los directores de las empresas ferroviarias que, desde Londres, ordenaron la resistencia contra la nota cominatoria del gobierno, censurando a la vez la actitud del Poder Ejecutivo al pretender solucionar el conflicto recomendando a las empresas la readmisión de todo el personal cesante. No puede ser más vergonzoso el parcialismo de tal diario ni más declarada su defensa de

las empresas, ya que sin miramiento de ninguna clase aplaude la arbitrariedad cometida al negar trabajo a los hombres conscientes que solo defendieron sus derechos de explotados.

Para que se vea la forma prepotente en que los capitalistas obran, imponiéndose al gobierno y desobediendo sus disposiciones, reproducimos un telegrama de Londres, que publicó «La Nación» del domingo próximo pasado. Dice:

«Los inesperados sucesos que se han producido en el asunto del personal de los ferrocarriles de la Argentina, han causado sorpresa en los círculos ferroviarios de esta capital, los cuales habían esperado que la situación se mejorase — consecuencia de la firme actitud de las empresas del ferrocarril del Sur y del Pacífico, negándose a la readmisión de los empleados causantes de los desórdenes últimos. Esa actitud sin embargo, ha llevado las cosas a una verdadera crisis.

«Los representantes de todas las líneas férreas de la Argentina, comprendiendo hasta las compañías de menos importancia, convocados con urgencia ayer, han decidido, por unanimidad, apoyar la actitud de las empresas del Sur y del Pacífico, enviando instrucciones a sus representantes locales en Buenos Aires, a fin de que obran de conformidad con la conducta de las empresas citadas en caso necesario.

«Esto se considera aquí como la única solución posible del conflicto, siendo el objeto de las compañías el mantenimiento de la disciplina en el personal ferroviario, lo que es esencial para la seguridad del público que viaja.

«El gobierno, según se entiende, no tiene derecho, en virtud de las concesiones de las líneas, a intervenir en la administración interna de los ferrocarriles.

«La readmisión del personal culpable es un procedimiento incorrecto para con el personal leal.

«La intervención que han tomado en el asunto los directores justifica las observaciones que ha publicado «La Nación» el respecto y que causaron aquí excelente impresión.

«El correspondiente de «The Times» en Buenos Aires da cuenta de la opinión expresada por «La Nación», según la cual, la nota del gobierno que ordena la readmisión del personal ferroviario culpable importa un cambio del estatuto legal que rige a los directores locales de las compañías.

«El presidente de una importante compañía a quien consulté me ha manifestado que la nota del gobierno afecta a las concesiones ferroviarias, al intentar sacar el control de manos de los directores.

«Créese aquí que el asunto no continúe desarrollándose, sino que se vaya resolviendo gradualmente por sí solo, sin la intervención presidencial, por más que ninguna de las partes interesadas ceda en su actitud.

«Estamos seguros que el gobierno no intentará imponer a las empresas la readmisión de los agitadores cesantes, aunque quede con ridículo después de su nota cominatoria que tan poco efecto hizo y que llevó el descrédito a su política gremial.

«En quién deben, pues, confiar los miles de obreros que quedan en la calle por el delirio de tener conciencia? En los sindicalistas y su huelga general anunciada cual si se tratara de una pieza teatral o una cinta cinematográfica? No, los obreros deben confiar en sí mismos y perder la ilusión de que sean redimidos mediante la gestión que ante el gobierno hacen los de la trinidad camaleónica. La huelga general sindicalista es más bien el título de una nueva comedia que se ensaya en los entretelones del sindicalismo.

## Los folletos Inmorales

Sabemos que una comisión de magros papeles anda de recordada por las librerías acarreando los libros, inmorales que en ellas se encuentran, especializándose en la bibliofilia con los nacionalistas y difundidos folletos «Huelga de Vientres» y «Generación Consciente», que son conceptuados, sobre todo por la clericalidad, como

corruptores de las buenas costumbres... Por el diablo, que ya pasa de castaño obscuro la mística moralista del inmensable Llambrada, y a este paso vamos a eternos incluso privados de leer los libros santos... que nada tienen de santos: las obras de Teresa de Jesús y las de San Agustín y las de San Jerónimo, verbigracia, cuyo Jerónimo, entre otras lindezas, probó mucho antes que Prohaden que la propiedad era un robo.

Esta requisa de los referidos folletos nos sugiere la mar de reflexiones, que guardamos por ahora.

Nos limitaremos solamente a exponer algunas:

«¿Por qué la ordenación en el teatro Colón de opulentos amos y españas que encienden el pelo?»

«¿Por qué la del cura al que la iglesia autoriza pervertir la imaginación de niñas y niñas impúberes para guardárselas del pecado?»

«¿Por qué se dejan que en las cárceles «regeneradoras» se trasuman los sacos, y que allí todos los hombres sean amarrados de todas las mujeres y mijeros de todos los maridos?»

«¿Todo eso es moral?»

Pero nos reinos de todos los moralistas habidos y por haber; nos reinos y los pateamos el hid; y en cuanto a los folletos «Huelga de Vientres» y «Generación Consciente», aunque se den nombres gráficos de corrupción, no por eso dejaremos de divulgarlos, pues somos capaces de hacerlos leer hasta de las propias hermanas, esposas e hijas de los moralistas más sinceros... por fuera...

## OBSERVACIONES URBANAS

### LAS CARRERAS

Desde la barranca de la Recoleta, presencio el desfile.

Toda la avenida se abarrotó de vehículos, no hay derecha ni izquierda, todos van en una misma dirección: no se ve el pavimento, solo se ve como una superficie movediza y abrupta de empujones, autos, victorias, tilburis, etc.; no hay un claro notable, es imposible atravesar la calle.

Los coches pasan y pasan en desfile interminable y amanzado, los hay de todas clases, multicolores, multiformes, repletos de hombres y mujeres que van bulliciosos, alegres, caparanzados.

Es un peregrinaje imponente y afiebrado, todos llevan idéntica meta, a todos los atrae el hipódromo mocho, no un ímán irresistible, todos van hacia el templo del juego a satisfacer una potente sed de vida.

La perspectiva de la ganancia, la confianza en un dolo que les sumi, mirastran los pone alegres, por eso pasan aborrotando todo con sus sillas, estado que propende al buen humor y al esparcimiento.

Una esperanza ambiciosa, una se, miéridumbre de la ganancia, los hace felices, afectuosos, por eso pasan intercambiando miradas intensas con las jóvenes que como ellos se dirigen a las carreras; por sus rientes perspectivas se sienten bien, llenos de confianza en sí mismos, como si se fuera a la hieceran ellos y no las patas de los caballos y las trapas, sondas de los jockeys.

Parece increíble que haya tanto coche en Buenos Aires; no sé de dónde salen tantos, pues, pasan y pasan siempre, humeantes los autos, veloces las victorias, confundiendo los silvatos de las sirenas, las corneadas de los automóviles con los resacaos y relinchos de los frisones.

El Hipódromo ha abierto de par en par sus puertas.

Monstruo fabuloso, abre casa casaca trágica, insaciables, devorando sotes y más sotes.

En la tarde radiante de otoño, el tono verdeclaro de los porteros, la paja como una prodera llena de encanto y poesía y más allá la fronda, la obscura del bosque, en contraste con un puro ciclo circular, salpicado de nubes que se extienden precerosas, forma un paisaje delicioso.

Al pasar del anonomancito abigarrado de construcciones del centro urbano, n'ese rincón poético, se sienten

te como una sensación de dilatación pulmonar, parece que aspiráramos más aire, que las aspiraciones fueran más profundas y vivificantes; igualmente la vista, al perderse hasta las lejanías, siguiendo la línea de los horizontes que se eleva como un mar profundo que traza, locamente sobre el fondo luminoso del cielo, al ver ese aspecto de campiña con los animales pastando tranquilos sobre la hierba puerisca, parece que aque...

Las tribunas han ensoñecido, una multitudinaria abigarrada, ondula en ellas, no hay duros, todos forman como la proyección colosal de una mancha gigante, el espectáculo exhibe su nulidad como un rítmico compacto, junto a la baranda pasean mujeres llamativas con sombrillas púrpuras, en los bancos charlan graves damas burguesas, rechonchas como tonetes, imposibilitadas físicamente para ser una ola y surge como un mar...

Así toda una tarde, hasta que se insinúa el crepúsculo, teniendo los cielos un desmayado violeta y el sol se hunde alende el río en una gloriosa reverbación luminosa... Se ven entonces, frías, los que anhelan de venidos los que llegaron animados, los defraudados los que, para ganar un sueldo, se ven en el momento de perderlo, y se ven el montón de roches y coqueos...

Pasan los caballos. Parecen ejemplares de galgos aumentados. Flacos, nerviosos, ágiles, voluntariosos.

Dejan brillantes y pulidos, como de bronce, exageradamente limpios, mucho más que unos niños que vi a una verdadera programata; esos no tienen quita el tiempo...

Los jockeys, con sus chaquetillas multicolores, llemas de almazas y de bandos, flacos, escudados, encaramados sobre los lomos de los caballos como en el alto de una tapia, pasean sus animales para que el público juzgue y vea el estado de los mismos, y aprovechan ese momento para pasar sus señas convenidas a sus compañeros, para que les juegan...

El público se prepara a ver a esos caballos y a sus jockeys, un propietario ha hecho beber whisky antes de correr para estimularlo.

Ensayan galopes, preparándose para el esfuerzo máximo de la carrera.

Se abren las ventanillas de las boleterías.

Como escondidos tras de ellas están los vendedores, todos alpeñan, se presian, se opinan para pasar primero: una fortuna sale de los bolsillos, se exhibe en las manos de los jugadores y se cambia con aquellos que pagan los boletos, que pueden tener algún valor como pueden tener ninguno.

Todo un vocabulario de catequistas sirve de convivencia entre los traficantes, contracciones que abren, vian las largas oraciones, concretan el pensamiento, un argot característico, sirve en las transacciones.

Aparecen las cotizaciones, y los que aguardaban para jugar se precipitan de nuevo a las ventanillas.

Llega el gordo burgués con sus familiares, los billetes a pagar fuera, tirando en boletos lo suficiente para la felicidad de una familia; caen los comerciantes, mujeres, cocoteras, obreros, etc., y hasta el rigilante de servicio, contagiado por el ejemplo, o esperanzado por un dato, se acerca a la ventanilla a jugarse uno y unos.

Puestos en fila ante la cinta, tras de varios ensayos infructuosos, salen los caballos como exhalación.

Todos los ojos los siguen ansiosos, no se mira a una mujer hermosa ni al suave encanto de esa tarde serena, ni los gemelos acompañando la fuga loca de los ginejes; las incidencias de la carrera altera todos los hechos, toda una compañía y sufre por las desventajas del animal jugado, y, finalmente, cuando entra en la recta, la angustia comprimida hace explosión.

Parece que gritando estimularan el valor de los corceles. La inquietud por perder el dinero jugado los pone frenéticos, y allí, en esos segundos que el placer del jugador, un placer acer punzante, angustioso, la emoción que gime desalentada y el deseo y una certidumbre que los enagena.

Todos quieren ganar; la avarencia pone en todos los rostros su sello, bien los ojos resplandecen con júbilo loco, bien los labios se pliegan en rictus salvajes de ira; todos están bajo la bárbara fiebre del juego, en ese momento son capaces de todo, los gamos de matar, los tacaños de ser generosos, los viles de ser buenos, los nobles, ruines.

ese momento son capaces de todo, los gamos de matar, los tacaños de ser generosos, los viles de ser buenos, los nobles, ruines. Y cuando los caballos llegan a la meta, toda esa muchedumbre ondula como una ola y surge como un mar profundo que traza, locamente sobre el fondo luminoso del cielo, al ver ese aspecto de campiña con los animales pastando tranquilos sobre la hierba puerisca, parece que aque...

Los tribunas han ensoñecido, una multitudinaria abigarrada, ondula en ellas, no hay duros, todos forman como la proyección colosal de una mancha gigante, el espectáculo exhibe su nulidad como un rítmico compacto, junto a la baranda pasean mujeres llamativas con sombrillas púrpuras, en los bancos charlan graves damas burguesas, rechonchas como tonetes, imposibilitadas físicamente para ser una ola y surge como un mar...

Así toda una tarde, hasta que se insinúa el crepúsculo, teniendo los cielos un desmayado violeta y el sol se hunde alende el río en una gloriosa reverbación luminosa... Se ven entonces, frías, los que anhelan de venidos los que llegaron animados, los defraudados los que, para ganar un sueldo, se ven en el momento de perderlo, y se ven el montón de roches y coqueos...

Pasan los caballos. Parecen ejemplares de galgos aumentados. Flacos, nerviosos, ágiles, voluntariosos.

Dejan brillantes y pulidos, como de bronce, exageradamente limpios, mucho más que unos niños que vi a una verdadera programata; esos no tienen quita el tiempo...

Los jockeys, con sus chaquetillas multicolores, llemas de almazas y de bandos, flacos, escudados, encaramados sobre los lomos de los caballos como en el alto de una tapia, pasean sus animales para que el público juzgue y vea el estado de los mismos, y aprovechan ese momento para pasar sus señas convenidas a sus compañeros, para que les juegan...

El público se prepara a ver a esos caballos y a sus jockeys, un propietario ha hecho beber whisky antes de correr para estimularlo.

Ensayan galopes, preparándose para el esfuerzo máximo de la carrera.

Se abren las ventanillas de las boleterías.

Como escondidos tras de ellas están los vendedores, todos alpeñan, se presian, se opinan para pasar primero: una fortuna sale de los bolsillos, se exhibe en las manos de los jugadores y se cambia con aquellos que pagan los boletos, que pueden tener algún valor como pueden tener ninguno.

Todo un vocabulario de catequistas sirve de convivencia entre los traficantes, contracciones que abren, vian las largas oraciones, concretan el pensamiento, un argot característico, sirve en las transacciones.

Aparecen las cotizaciones, y los que aguardaban para jugar se precipitan de nuevo a las ventanillas.

Llega el gordo burgués con sus familiares, los billetes a pagar fuera, tirando en boletos lo suficiente para la felicidad de una familia; caen los comerciantes, mujeres, cocoteras, obreros, etc., y hasta el rigilante de servicio, contagiado por el ejemplo, o esperanzado por un dato, se acerca a la ventanilla a jugarse uno y unos.

Puestos en fila ante la cinta, tras de varios ensayos infructuosos, salen los caballos como exhalación.

Todos los ojos los siguen ansiosos, no se mira a una mujer hermosa ni al suave encanto de esa tarde serena, ni los gemelos acompañando la fuga loca de los ginejes; las incidencias de la carrera altera todos los hechos, toda una compañía y sufre por las desventajas del animal jugado, y, finalmente, cuando entra en la recta, la angustia comprimida hace explosión.

Parece que gritando estimularan el valor de los corceles. La inquietud por perder el dinero jugado los pone frenéticos, y allí, en esos segundos que el placer del jugador, un placer acer punzante, angustioso, la emoción que gime desalentada y el deseo y una certidumbre que los enagena.

Todos quieren ganar; la avarencia pone en todos los rostros su sello, bien los ojos resplandecen con júbilo loco, bien los labios se pliegan en rictus salvajes de ira; todos están bajo la bárbara fiebre del juego, en ese momento son capaces de todo, los gamos de matar, los tacaños de ser generosos, los viles de ser buenos, los nobles, ruines.

el sable. ¿Qué no tenéis cuernos?, se os arma con bayonetas. ¿Qué no lanzáis fuego y humo por boca y nariz?, en cambio lanzáis proyectiles mortíferos por boca de los cañones y narices de vuestras ametralladoras. ¿Qué no habéis apostrofado a los osos marcando con las narices con su candente sello? Pues en sus garras dejéis las impresiones digitales de vuestra identidad. ¿Y el infierno de la guerra? ¿Y el purgatorio de todo el medio de vida existente? Lo que aquí decimos de la iglesia, decimos del estado, ya que, poco a poco éste ha sustituido aquella. E. CASARENO

### De mis observaciones

Era el día de la reapertura del Congreso Nacional. El azar me hizo llegar ese día frente a él, y al notar el considerable número de curiosos que se estacionaban en la plaza y las veredas circunvecinas, autojeje, me aumentaba esa fatiga que, como yo, quedaba estacionado sin saber por qué.

Una doble fila de soldados con bayoneta calada, varias secciones de caballería con largas lanzas y agencias del escuadrón de seguridad, impedían que el público observara el tránsito. El anhelado personaje a quien esperaba impacientemente se publicó, salió de los salones del parlamento ya de noche. «Para que no lo vean», dijo uno de los allí presentes.

En el momento de se separar el auto móvil, que se disponía a ir al Vices, algunos aplaudieron, y uno, contentísimo, me gritó: ¡viva el vicepresidente!, grito que se percibió en la indiferencia de los demás. Yo pensar que ese grito y esos aplausos fueran suficientes para que los grandes colosos del periodismo argentino notificaran ya la República entera, que el señor vicepresidente había sido saludado al pasar, con frenéticos aplausos y atronadoras ovaciones.

En entonces, cuando al salir de los salones se alejaban los cuadros de infantería, y la caballería desfilaba al son de sus clarines, y los del escuadrón de seguridad se formaban, yo meditaba en los grandes errores humanos y planteaba los problemas que a continuación expongo, y que cada uno solucionará según su criterio y su capacidad. ¿Por qué el segundo magistrado de la República, llevado al poder por la voluntad del Partido Radical, como pueblo por una mayoría de los habitantes, necesita poner entre él y el pueblo, como soldados con las armas preparadas para un combate? ¿Será por darle más realce a la figura? ¿Será por eso que están allí esos granaderos a caballo, con sus largas lanzas y sus corceles preparados en son de ataque? ¿Será para darle más vida al acto también que los numerosos guardadarmes de a pie, y los no menos numerosos agentes del escuadrón de seguridad, se pasen inquietos sobre su mano y pistola despendida, por delante del público, como si fueran? ¿Será quizá por el pueblo? ¿Será por miedo a los sin paño y sin hogar, que están siempre des, conformes con su injusta suerte? ¿Será por miedo a los anarquistas, homicidas de Falcoy y Humberto? ¿Será por miedo a los curas, homicidas de Ferrer y Galileo? ¿Será por miedo a ellos mismos, asesinos de la libertad y de los derechos humanos? ¿Será por miedo, o por orgullo? Por qué?

Marcel Belasceán SMYOS

### Carta de mi demonio

Estas ciencias son infinitas en su número y de variados aspectos, cuyos centros, de tenebrosas irradiaciones son las innumerables instituciones religiosas llamadas iglesias. Estas iglesias son albergue de todas las artes obscurantistas, cuyo objeto principal es el de adular los efectos del culto de la naturaleza. Ellos enseñan que todos los seres existentes son obra de Dios y nacidos por su voluntad; pero si os naciere un hijo es indispensable bautizarlo, es decir: «naturalizarlo», y este debe ser acompañado de tres o más pesos.

Ella os dice que toda unión se verifica por voluntad del Señor que mora en el cielo; pero si amáis a una mujer, a la cual desearis hacer un hijo, es indispensable que os caséis, es decir, que aduleis vuestro matrimonio con disposiciones religiosas y para la verificación de este acto, debéis pagar treinta o más pesos, según categoría.

Ella os dice que la hora de vuestra muerte está determinada por voluntad del padre eterno, pero si habéis de morir sin confesar vuestros pecados, seréis arrojados al infierno irremisiblemente, no os habéis de haber casado, sino que tenéis que os caséis, es decir, que aduleis vuestro matrimonio con disposiciones religiosas y para la verificación de este acto, debéis pagar treinta o más pesos, según categoría.

Ella os dice que la hora de vuestra muerte está determinada por voluntad del padre eterno, pero si habéis de morir sin confesar vuestros pecados, seréis arrojados al infierno irremisiblemente, no os habéis de haber casado, sino que tenéis que os caséis, es decir, que aduleis vuestro matrimonio con disposiciones religiosas y para la verificación de este acto, debéis pagar treinta o más pesos, según categoría.

Ella os dice que la hora de vuestra muerte está determinada por voluntad del padre eterno, pero si habéis de morir sin confesar vuestros pecados, seréis arrojados al infierno irremisiblemente, no os habéis de haber casado, sino que tenéis que os caséis, es decir, que aduleis vuestro matrimonio con disposiciones religiosas y para la verificación de este acto, debéis pagar treinta o más pesos, según categoría.

El jueves próximo pasado se abrieron las puertas de nuestro congreso para dar paso a cuarentos diputados entrantes; con tal motivo la plaza del Congreso presentaba un aspecto por demás repugnante; vigilantes por aquí, vigilantes por allí, perros por un lado, sacanas por otro; bomberos, un cuerpo de ejército y un gentío imbecil que aplaudía y se reía de las ocurrencias dadas al entrar en el tribuna del pueblo, desde donde le mandaría la sentencia al soberano, sentencia del hambre y de bochorno que irá a enterrarse en las masas hambrientas que hoy los aclaman.

Yo, que casualmente pasé por allí, para ser muy menos que los que estaban, les voy a mandar mi saludo a los señores diputados. Hélo aquí: «Señores diputados: el que suscribe se opone a las próximas organizaciones del Estado, no hay que negarlas, cuando ellas surgen; no quiero decir con esto que no hay que llevarlos a cabo por la policía; conozco algu...

### Negadores

Considero al ideal anarquista como un sol que pone de relieve todas las palabras urdidas por los defensores de los regímenes sociales basados en la política, que viene a ser la causa de la explotación que sufre el pueblo, causa, en fin, de la epidemia social. Lo considero como el manito protector, que cobija a las masas pudiendo resguardarlas y salvarlas de la tiranía imperante. Y bien, si el ideal anarquista es el condor de los ideales de los negadores, y hay que ser tan sólo como el peñón de la ideología, yo creo que el deber de todos los anarquistas es propagarlo no importa en qué par, te, porque si ayer al oír decir anarquista, se asustaban los ignorantes e in...

## La irresponsabilidad regia

Las Constituciones antiguas y modernas han declarado irresponsables a los reyes, y, sin embargo... La irresponsabilidad regia es un hecho indiscutible, así en los antiguos como en los modernos tiempos. Irresponsable legalmente, según la Constitución francesa, era Luis XVI y murió en el cadalso. Irresponsable legalmente fué nuestro Carlos IV, y un moán le arrebató la corona y murió en el destierro. Irresponsable legalmente fué Napoleón I, y el Senado le arrebató la corona y le proscribió del país. Irresponsable era Carlos X, y la revolución le arrojó de Francia. Irresponsable fué Luis Felipe, y su término fué como el de Carlos X. Irresponsable era Maximiliana, y murió fusilada. Irresponsable era la regente doña María Cristina, viuda de Fernando VII, y la revolución la arrojó del suelo español, así como años después a su hijo Isabel II, también irresponsable, según la Constitución de la monarquía. Etcétera.

Se objetará a esta que la caída, destierro y muerte de los reyes, príncipes y de otros que no hay para qué recordar ahora, no fueron verdaderos castigos, sino actos triunfantes de rebeldía, actos de violencia, que no constituyen derecho.

A lo que contestamos: que así será efectivamente; pero que de esos actos de violencia se constituye la historia universal, desde los tiempos primitivos hasta nuestros días.

En un caso a que no constituyen actos de derecho, lo negamos. El derecho positivo es y a mantiene merced a esos hechos de violencia.

Es verdad que Isabel II perdió la corona por un acto de violencia, por la batalla de Alcolea; pero, ¿hubiera reinado, por ventura, si su abuelo Felipe V no hubiera ganado la corona para su dinastía en otro acto de violencia, en la batalla de Almansa?

El P. Mariana, en uno de los mejores capítulos de su Historia de España, expone toda la doctrina de la legitimidad monárquica con las razones en...

En, toda la historia no, se ve otra cosa, sino que se van y se pierden los reinos, y a veces las cabezas de los reyes, en un incesante combate que llega a ser un monstruo por la acumulación de horrores, morales y materiales, por la sangre derramada, por las falsas, traiciones y abominaciones, sin cuento de que está llena la historia.

La cual, según Compton, es un presagio de inmortales.

La página de ella que no inspira espanto, suele producir asco.

Y ¿de ventura se crearán irresponsables los reyes?

Hoy como ayer, y como mañana, y como siempre, los reyes son de hecho los responsables en primer término, no sólo de los crímenes y de las faltas, sino hasta de los errores que se cometen en su nombre, y a su sombra.

X. X.

son, pero en otros casos se hace un papel ridículo con negar la acción que en otro momento se propagó.

Se ha llegado al calmo de negar los hechos, de desmoralizar los años, cuando todos los puños se extendían crispados buscando un enemigo para desahogar sobre él los celeros golpes, cuando el ramplonismo se asentaba a mansalva por la cascada sedienta de sangre obrera, y las madres se espían fieras para defender virilmente a sus cachorros, en fin, cuando los aletragados parias se despertaban ávidos para la batalla.

Tiempo es de que se medite, para no seguir negando absurdamente al pueblo heroicos hechos. Y cuando un ser humano se levanta alívio y haga caer sobre el ramplonismo su sombra, la conciencia reivindicadora, debemos tener en cuenta de que hay otras formas de salvar responsabilidades que creo no es menester nombrarlas.

Cabe entonces, que al enarbolar nuestro pendón de guerra, no neguemos más tarde que ese pendón nos pertenecía.

Antonio Abilio GONZÁLVES

El jueves próximo pasado se abrieron las puertas de nuestro congreso para dar paso a cuarentos diputados entrantes; con tal motivo la plaza del Congreso presentaba un aspecto por demás repugnante; vigilantes por aquí, vigilantes por allí, perros por un lado, sacanas por otro; bomberos, un cuerpo de ejército y un gentío imbecil que aplaudía y se reía de las ocurrencias dadas al entrar en el tribuna del pueblo, desde donde le mandaría la sentencia al soberano, sentencia del hambre y de bochorno que irá a enterrarse en las masas hambrientas que hoy los aclaman.

Yo, que casualmente pasé por allí, para ser muy menos que los que estaban, les voy a mandar mi saludo a los señores diputados. Hélo aquí: «Señores diputados: el que suscribe se opone a las próximas organizaciones del Estado, no hay que negarlas, cuando ellas surgen; no quiero decir con esto que no hay que llevarlos a cabo por la policía; conozco algu...

### MI saludo "sincero"

El jueves próximo pasado se abrieron las puertas de nuestro congreso para dar paso a cuarentos diputados entrantes; con tal motivo la plaza del Congreso presentaba un aspecto por demás repugnante; vigilantes por aquí, vigilantes por allí, perros por un lado, sacanas por otro; bomberos, un cuerpo de ejército y un gentío imbecil que aplaudía y se reía de las ocurrencias dadas al entrar en el tribuna del pueblo, desde donde le mandaría la sentencia al soberano, sentencia del hambre y de bochorno que irá a enterrarse en las masas hambrientas que hoy los aclaman.

Yo, que casualmente pasé por allí, para ser muy menos que los que estaban, les voy a mandar mi saludo a los señores diputados. Hélo aquí: «Señores diputados: el que suscribe se opone a las próximas organizaciones del Estado, no hay que negarlas, cuando ellas surgen; no quiero decir con esto que no hay que llevarlos a cabo por la policía; conozco algu...

Yo, que casualmente pasé por allí, para ser muy menos que los que estaban, les voy a mandar mi saludo a los señores diputados. Hélo aquí: «Señores diputados: el que suscribe se opone a las próximas organizaciones del Estado, no hay que negarlas, cuando ellas surgen; no quiero decir con esto que no hay que llevarlos a cabo por la policía; conozco algu...

Yo, que casualmente pasé por allí, para ser muy menos que los que estaban, les voy a mandar mi saludo a los señores diputados. Hélo aquí: «Señores diputados: el que suscribe se opone a las próximas organizaciones del Estado, no hay que negarlas, cuando ellas surgen; no quiero decir con esto que no hay que llevarlos a cabo por la policía; conozco algu...

Yo, que casualmente pasé por allí, para ser muy menos que los que estaban, les voy a mandar mi saludo a los señores diputados. Hélo aquí: «Señores diputados: el que suscribe se opone a las próximas organizaciones del Estado, no hay que negarlas, cuando ellas surgen; no quiero decir con esto que no hay que llevarlos a cabo por la policía; conozco algu...

Yo, que casualmente pasé por allí, para ser muy menos que los que estaban, les voy a mandar mi saludo a los señores diputados. Hélo aquí: «Señores diputados: el que suscribe se opone a las próximas organizaciones del Estado, no hay que negarlas, cuando ellas surgen; no quiero decir con esto que no hay que llevarlos a cabo por la policía; conozco algu...

### De Tierra Adentro

¡Cretinos!, ¿quid, esta tampoco. ¡Farsante!, ¿casi casi. ¡Ladrones!, bueno, esta queda bien. Señores ladrones: vuestra manera de proceder en el Congreso ha de ser coherente... con lo 1500; habéis de tener muy bien en cuenta que el que yo hoy tenéis en las manos no viene todos los días... El pueblo hoy os aclama, quiere para su señor; no le debéis de dar pan. Quiere trabajo. Debe trabajar con el trabajo de otros, viciado vuestro... ¿Qué a los obreros no les parece que los gobiernéis bien y que queréis salir a la calle a ejecutar? Que se van, los cobrás un poco por la salida, les atajás la entrada, cuatro tiradores al frente, yo, babazo, luego; el que quede con vida a chilitos con el que se embrone; si el se hubiera hecho nombrar candidato, no le sucedería eso...

Este es mi saludo, más bien, mi consejo; así que, señores, ladrones, espero que lo sembréis en cuenta por ser de un amigo. ¿La palabra hebraica no os parecerá un poco dura? No hebraica, que usó la diez en congresos, ya sabéis que entre amigos, todo se admite...

Os saludó, con todas las palabras cingeras, que se salen de adentro y que acoñan de las fratricidas, vuestro amigo: Leopoldo NORRIBAS.

### Funciones y conferencia:

ATENEO R. DE V. GRESPO

Organizada por este ateneo se realizará el sábado 25 de mayo, a las 2.30 p. m., una matinee artística y conferencia, en el salón teatro Casa Suiza, Rodríguez Peña 254, a beneficio de la adquisición de un teatro local, con el siguiente programa:

1. «El Dios del Pueblo», por el orfeón «Art y Natur». 2. «Ocos por Elvira Drag». 3. «Conferencia por un compañero». 4. «La comedia en un acto de El Creolo». 5. «Números para un compañero». 6. «Juegos aludidos por Francisco Hajek (El austriaco)». 7. «Chiquito de Pompeya y F. Deparsi». 8. «La comedia, «Silvino Abrojo». Entrada general, 0.60.—Niños gratis.

Por entradas en Loyola 94, y en este diario todas las noches.

### LIGA DE E. RACIONALISTA

Organizada por la comisión de fiestas de esta institución, el viernes 24 a las 8.30 p. m., en el salón «El Guepe» Barrios, Sarmiento 2419, se llevará a cabo una función y conferencia a beneficio de la Liga y del fondo Pro-Escuela.

Se representará el drama de Alberto Ghiraldo, titulado «Alma Gaucho», puesto en escena con todo el decorado que exige su importante argumento; conferencia por un camarada, y un acto de concierto por el dúo musical «El Ramal-Luino», violinista-arpodista. Entrada general, 0.80.

### BIBLIOTECA «L. Y VIDAS»

Esta institución, con el propósito de aumentar su material de lectura, ha organizado una gran velada por el 24 en el salón Piedras 1012, con el siguiente programa:

Apertura por el compañero Pascual Neri, haciendo alusión al acto; Conferencia por el camarada J. González Leos; El compañero Ferruccio Ponomi dará varios monólogos de su extenso repertorio; Números de violín por el compañero J. de P. Pérez; El actor Compañero Reguera, recitará varias poesías; Se representará el diálogo de gran actualidad: «Sin Patria», por dos camaradas, y otros varios números que más adelante se publicarán.

### REFUTANDO A UN CINICO

Los momentos han de ser de pureza. Entonces corresponde que todos los obreros de la república trabajemos por la huelga general y no omitir sacrificios, para vernos coronados con un triunfo honroso y completo sin intervención de terceros.

### CONFERENCIAS

UNION O. PELUQUEROS DE SAN TELMO y ALREDEDORES

Esta sociedad, secundada por las de R. O. P. de Avellaneda y Beca y Barracas, efectuará cuatro conferencias de protesta contra la actitud paternal en el referente al descanso que nos quita robar el 25 de mayo, por ser día sábado.

Mañana miércoles, a las 9.30 p. m., en O'Gorman 148, Avellaneda. El jueves 24, a las 9.20 p. m., en Mañá 1172.

### COMPANEROS

### Difundid LA PROTESTA

### DE TIERRA ADENTRO

¡Cretinos!, ¿quid, esta tampoco. ¡Farsante!, ¿casi casi. ¡Ladrones!, bueno, esta queda bien. Señores ladrones: vuestra manera de proceder en el Congreso ha de ser coherente... con lo 1500; habéis de tener muy bien en cuenta que el que yo hoy tenéis en las manos no viene todos los días... El pueblo hoy os aclama, quiere para su señor; no le debéis de dar pan. Quiere trabajo. Debe trabajar con el trabajo de otros, viciado vuestro... ¿Qué a los obreros no les parece que los gobiernéis bien y que queréis salir a la calle a ejecutar? Que se van, los cobrás un poco por la salida, les atajás la entrada, cuatro tiradores al frente, yo, babazo, luego; el que quede con vida a chilitos con el que se embrone; si el se hubiera hecho nombrar candidato, no le sucedería eso...

Este es mi saludo, más bien, mi consejo; así que, señores, ladrones, espero que lo sembréis en cuenta por ser de un amigo. ¿La palabra hebraica no os parecerá un poco dura? No hebraica, que usó la diez en congresos, ya sabéis que entre amigos, todo se admite...

Os saludó, con todas las palabras cingeras, que se salen de adentro y que acoñan de las fratricidas, vuestro amigo: Leopoldo NORRIBAS.

### Funciones y conferencia:

ATENEO R. DE V. GRESPO

Organizada por este ateneo se realizará el sábado 25 de mayo, a las 2.30 p. m., una matinee artística y conferencia, en el salón teatro Casa Suiza, Rodríguez Peña 254, a beneficio de la adquisición de un teatro local, con el siguiente programa:

1. «El Dios del Pueblo», por el orfeón «Art y Natur». 2. «Ocos por Elvira Drag». 3. «Conferencia por un compañero». 4. «La comedia en un acto de El Creolo». 5. «Números para un compañero». 6. «Juegos aludidos por Francisco Hajek (El austriaco)». 7. «Chiquito de Pompeya y F. Deparsi». 8. «La comedia, «Silvino Abrojo». Entrada general, 0.60.—Niños gratis.

Por entradas en Loyola 94, y en este diario todas las noches.

### LIGA DE E. RACIONALISTA

Organizada por la comisión de fiestas de esta institución, el viernes 24 a las 8.30 p. m., en el salón «El Guepe» Barrios, Sarmiento 2419, se llevará a cabo una función y conferencia a beneficio de la Liga y del fondo Pro-Escuela.

Se representará el drama de Alberto Ghiraldo, titulado «Alma Gaucho», puesto en escena con todo el decorado que exige su importante argumento; conferencia por un camarada, y un acto de concierto por el dúo musical «El Ramal-Luino», violinista-arpodista. Entrada general, 0.80.

### BIBLIOTECA «L. Y VIDAS»

Esta institución, con el propósito de aumentar su material de lectura, ha organizado una gran velada por el 24 en el salón Piedras 1012, con el siguiente programa:

Apertura por el compañero Pascual Neri, haciendo alusión al acto; Conferencia por el camarada J. González Leos; El compañero Ferruccio Ponomi dará varios monólogos de su extenso repertorio; Números de violín por el compañero J. de P. Pérez; El actor Compañero Reguera, recitará varias poesías; Se representará el diálogo de gran actualidad: «Sin Patria», por dos camaradas, y otros varios números que más adelante se publicarán.

### REFUTANDO A UN CINICO

Los momentos han de ser de pureza. Entonces corresponde que todos los obreros de la república trabajemos por la huelga general y no omitir sacrificios, para vernos coronados con un triunfo honroso y completo sin intervención de terceros.

### CONFERENCIAS

UNION O. PELUQUEROS DE SAN TELMO y ALREDEDORES

Esta sociedad, secundada por las de R. O. P. de Avellaneda y Beca y Barracas, efectuará cuatro conferencias de protesta contra la actitud paternal en el referente al descanso que nos quita robar el 25 de mayo, por ser día sábado.

Mañana miércoles, a las 9.30 p. m., en O'Gorman 148, Avellaneda. El jueves 24, a las 9.20 p. m., en Mañá 1172.

### COMPANEROS

### Difundid LA PROTESTA

¡Cretinos!, ¿quid, esta tampoco. ¡Farsante!, ¿casi casi. ¡Ladrones!, bueno, esta queda bien. Señores ladrones: vuestra manera de proceder en el Congreso ha de ser coherente... con lo 1500; habéis de tener muy bien en cuenta que el que yo hoy tenéis en las manos no viene todos los días... El pueblo hoy os aclama, quiere para su señor; no le debéis de dar pan. Quiere trabajo. Debe trabajar con el trabajo de otros, viciado vuestro... ¿Qué a los obreros no les parece que los gobiernéis bien y que queréis salir a la calle a ejecutar? Que se van, los cobrás un poco por la salida, les atajás la entrada, cuatro tiradores al frente, yo, babazo, luego; el que quede con vida a chilitos con el que se embrone; si el se hubiera hecho nombrar candidato, no le sucedería eso...

Este es mi saludo, más bien, mi consejo; así que, señores, ladrones, espero que lo sembréis en cuenta por ser de un amigo. ¿La palabra hebraica no os parecerá un poco dura? No hebraica, que usó la diez en congresos, ya sabéis que entre amigos, todo se admite...

Os saludó, con todas las palabras cingeras, que se salen de adentro y que acoñan de las fratricidas, vuestro amigo: Leopoldo NORRIBAS.

